



Herramienta 4: La Actitud.

"La actitud es un sentimiento interior expresado en la conducta". (Rick Astley). Me gusta esta definición porque encierra muchos significados en pocas palabras.

En lo personal, he definido a la actitud como la “disposición del alma para hacer algo, o hacia algo o alguien”. Esa disposición implica la espera de un comportamiento agradable, ameno, alegre y voluntario.

Si hablamos que la actitud es un sentimiento interior esto me lleva a concluir que quedan implícitos los contenidos y significados de cada elemento para el sujeto que lo percibe.

En lo personal quiero compartir las actitudes desde cuatro perspectivas:

1. La de Acompañar.
2. La de Compartir.
3. La de Enseñar.
4. La de Servir.

Veamos cada una de ellas:

1. La Actitud de Acompañar a alguien: Parece que hemos dejado en el pasado el deseo de acompañar a alguien, no solo en su dolor, o en su gozo, sino también en su tiempo y espacio.

Acompañar a alguien en su caminar diario. Acompañar a alguien porque está imposibilitado bien sea física, intelectual o emocionalmente. Ejemplo; Acompañar a una persona ciega, asisitirlo en el cruce de calles. Se acompaña aunque sean unos pocos pasos.

Acompañamos a nuestros hijos para protegerlos de peligro; acompañamos a nuestros seres amados porque son parte de nuestra existencia. Y esto, especialmente, no sería una actitud, se convertiría en una forma de vida. Caminar con tu ser amado toda una vida...es algo extraordinario!

La Actitud de Compartir lo que se es y lo que se tiene: Esto exige que todos nosotros nos despojemos de nuestro egoísmo y vanidad. A veces, el desear ser único, no lleva a vivir aislados sin que alguien conozca algo de nosotros mismos.

Afirmo que compartir es un verbo que nos indica “darse” y “darse a manos llenas”. Sin embargo, ese darse es “lo que se es y cómo se es”. Tenemos que ser nosotros mismos tal cual somos, no fingir, no demostrar que no somos de tal o cual manera.

Se comparte lo que se es. Y ¿qué se es?. Somos la suma de pensamientos, ideas, conceptos, convicciones, creencias, fe, talentos, cualidades, etc. Eso es ser por dentro; por fuera es compartir nuestros gestos, mimica, aromas, sonrisas y sollozos.

Compartir lo que se tiene en bienes materiales. Cada quien es dueño, amo y señor de sus bienes. Cada quien sabe lo que comparte.

La Actitud de Enseñar al que no sabe: Esta actitud es la motor de la competencia para saber enseñar.

La actitud es la disposición de compartir lo que se sabe, de enseñar lo nuevo a los demás.

Querer enseñar es desear formar un mundo mejor para los demás.

Querer enseñar es estar atento a las necesidades de otros.

Querer enseñar es darles las herramientas para que los demás puedan vivir con seguridad y confianza.

Querer enseñar es cumplir con una misión inherente al ser humano.

Querer enseñar es estar lleno de muchos recursos humanos para que los demás puedan ver lo que ignoran y puedan hacer lo que no hacen.

Del aprendizaje depende su crecimiento y desarrollo personal.

La Actitud de Servir: Una competencia que hemos ligado al elemento Actitudes es: la de Servir o Ser servicial. Servir implica apoyar, ayudar o asistir a alguien de una forma espontánea y sincera. Apoyar significa transmitir o dar fuerza a las personas que reciben nuestra acción de servicio; ayudar significa multiplicar la fuerza; y esto genera seguridad y confianza en la persona que recibe la acción de ayuda.

Más de una vez en la vida aparece o ha aparecido alguien justo cuando necesitábamos ayuda; esa persona nos brindó su apoyo; posiblemente, ni le preguntamos siquiera su nombre, en ese momento nos brindó su apoyo, o nos dio su fuerza, terminó la ayuda, le dijimos gracias, ella siguió su camino y nunca más la volvimos a ver. Sin embargo, recordamos más esa acción que el rostro de la persona. Ella nos dio la gran lección de ser servicial. Sobre todo porque su ayuda llevaba una sola intención: servir.

Enfocarla:

¿Cómo podemos desarrollar la actitud del servicio o de ser serviciales?

Primero tener la convicción de querer ayudar, de asistir, de servir a la persona que no sabe, o no puede.

Segundo, estar atento a las oportunidades para servir, ayudar o apoyar. Ejemplo, ayudar a cruzar la calle a personas ciegas.

Tercero, simplemente, brinda tu ayuda o apoyo.

En todas partes nos necesitan: empezando por nuestro hogar, en el de nuestros amigos y vecinos, en la escuela, en la empresa en donde trabajamos, en la calle, etc.

Tu sabes muy bien identificar las situaciones en que puedes brindar tu ayuda sincera.

Herramienta 4. La Actitud.